ANACRONISMO DEL SESSO,

CHANZA CULTA A UNOS AMIGOS, por Don Nicolàs Candido, hoi Religioso Minimo.

DEDICATORIA.

A La mas culta Zorra con adobo;
Que huviere en este Reino con su chia;
Al mas agigantado fuerte Lobo
De toda la terrestre Gavachia:
A la Mona mas bella con corcobo
De la cortèz Escuela, y agachia,
Muertos de vino, digan quando beban:
No sè la delantera que nos llevan.

Y dediquenles cultos estos versos;
Ligeros, pues de vaso se formaban;
Criticos, pues previenen mil almuerzos,
Quando à vizcas acciones se assomaban;
Y aunque despues quedaron poco tersos,
Porque el ser puros no le desaguaban,
Eran proprios; mas vian admirados,
Que aunque proprios, venian mui trocados.

EL ANACRONISMO DEL SESSO, POR DON Nicolàs Candido, hoi Religioso Minimo.

CHANZA CULTA.

SUeltos al dictamen mio
los cabos de tanto assumpto,
para atarlos en el metro
echarà el Numen un nudo.
Volantes hebras de oro,
partidas à varios rumbos,
ata del solar mancebo
la noche en lazada de humo.
Què mucho, que à los tostados
hi.os del ovillo culto,
puedan unir las dos manos
del juicio, y del discurso ?
Basto emmarañado era
Templo, donde immune el susto,
desquijaraba Leones,
Sanson fibroso, y membrudo.
No descubriò el corvo arado
parentesco mas profundo
à la antiguedad, en sus
tardos arreglados sulcos;
como al rivado su encono,
infract. r del serio indulro,
mostraba en Prosopopeyas
de los Monarquicos turnos:
Ni el mar desencadenando
el olage furibundo
del argollon arenisco,
volcò diestro Palinuro,
como al exito tonante
de su inalterable escupo;
invirtiò al mas elevado
la testura en dorso inculto.
Que los desalientos Manes,
si internan su amargo orgullo;
al mas sazonado pecho
transvuelven à temblor crudo.
Alli à las respiraciones
blandas, que agitaba el puro
penetrar de las mareas
del Sorerraneo conducto,
se elevaban en aroma
tiernas reliquias del rubio
caudal, que al tronco brumoso
sudò vigorosos zumos.
Halados atomos de ambar,
Cupidillos tartamudos,
à tornos de las porciones
son clarines diminutos.
Y no brotando la pena
alli del instable luto,
se erigian descollados
el regocijo, y el gusto.
Como caben dos opuestos;
ex diametro inconcusos,
en una caverna ? Como ?
haciendose los dos uno.
Porque hai sustos tan corteses;
y hai regocijos tan surtos,

que

que prueban la identidad,
y niegan los infortunios.
Asi liba, dulce abeja,
aquel sabroso tributo
el gusto; que el susto nunca
dexò de quedar enjuto.
Analicio, si perenne
quaderno daba el abuso
à leer à los privados,
despues del *pre* de su arrullo:
Y engreida la irascible,
palpaba el tacto caduco,
temulenta la razon,
palpitante el pecho, y ducho
Morpheo, desmelenando
los cuidados importunos.
Para conciliar fatigas,
la Olanda perdiò su estudio,
y el mole catre de plumas,
se despidiò como duro,
en comparacion de aquel
sopotifero coluro
del vaso, que nectar presta,
qual narcotico nocturno.
Alli à los siete Clientes,
que se quentan moribundos,
ò sin pulsos, resucitan
con el mas fino de pulsos.
Solo este Phisico acierta
este tratadillo, adjunto
de Genova el glutinoso
empimentado tebujo.
Aqui Minerva florece,
no en Cathedra de Azeituno,
sino en el dorado plectro,
q̃ alternò en el Pmolo triumphos,
organizando sus fauces
Lieo grave, ò agudo.
Midas tocò las corrientes
del fontanal, que desenbro,
y lo sazonò Vulcano;
perezoso, tardo, y pulcro.
Los Sociables de la Patria,
queridos dulces alumnos,
naves sin lastre zozobran
al Bacanal espeluso.
Vueltas al Boreas las quillas;
el Mastelero à Neptuno,
à Titea el buque, y las velas,
qual los hijos de Saturno.
Mas festivamente dando
loor à los atributos
de aquella Casia, que diò
al cerebro tanto hugo:
que angulo curvo del sesso,
ganò al misero disgusto
de aquella lucha mundial,
imprescindible, aun de un Turco;
La Virgen Rosa estampaba,
sì, tanto color purpureo
en la plana del rubor,
que no encendiò mas el Julio.
Valor manifiesto era
el que contrario no tuvo,
ni aun la razon, porque nadie
le pudo torcer el yugo.
Venga el Cosmico Theatro
Espherico, alto, rotundo,
florido, admirable, bello
de la maquina del mundo:
Què à los pampanos gyrantes
se quedarà tan insulso,
quanto con sus terremotos
juntare otros tremebundos.
Y no puedo proseguir,
por practicar mas, yo mudo;
esta, que es ciencia, pues passa
à interna materia el fuco.
Tiernas ponedoras pingues
seanles tapetes pulos

(ò partos) ya que ordinaria
es su progenie: Y al hurto,
que les aproprio con Ceres,
para el Altar del robusto
quadrante, que en diminutas
fracciones, vierte al concurso,
acompañe echando piernas,
Extremadura, Jabugo,
Aroche, la Higuera, Cumbres,
y todo el Serrano empujo,
Y sean tantas las vueltas
de sus generosos cultos,
que vizcas nuestras acciones,
hablen poco, y prueben mucho.
Y con esto, à Dios, amigos,
que à sombra de vuestro escudo,
aun mal limados mis yertos,
faldràn à brillar carbunclos:
Derramad esta noticia,
y no aquel licor ceñudo,
que embelesa à todos, desde
el Polo elado al combusto.
Que yo espero, que enfrascados
coroneis este trasumpto
de alguna copla de-vota,
dexando Baco el dibujo.
No entreis la lima à sus trazos
basta, para lo que pulo,
entreis el diminutivo,
ò la limeta, à mi uso:
Que yo enmendarè con ella
estos mis versos espurios;
y mas si à boca desato
ante vosotros lo oculto.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Real de *Don Diego Lopez de Haro,* en Calle de Genova.